



editoriala



Zurekin egunero

“Organizarse en la empresa. Confluir en la sociedad”. Esta frase encabezaba el X Congreso de CCOO de Euskadi con el que empezábamos 2013. Un año muy intenso en lo sindical. El nivel de cohesión fue muy alto, sin duda algo imprescindible para afrontar los retos que teníamos y tenemos por delante.

Están siendo tiempos duros para las y los trabajadores. Éramos conscientes de las dificultades a las que se enfrentaba CCOO y en general, el sindicalismo en Euskadi, en España y en Europa. Por un lado unas políticas económicas que conllevan un cre-

ciente sufrimiento social. Reducciones en los presupuestos públicos, recortes en servicios básicos para la ciudadanía, reformas destinadas a salvaguardar intereses económicos por encima de las prioridades sociales.

En materia de negociación colectiva el riesgo cierto de perder la vigencia de los convenios colectivos si su negociación se bloqueaba. Esto puede conllevar una desregulación de derechos conquistados durante muchos años y reducciones salariales.

Por último, hacer frente a un intento que dura ya años de deslegitimar la función de los sindicatos y nuestro papel como valedores de los intereses del mundo del trabajo.

Ante este panorama hemos desarrollado una acción sindical con varios objetivos. En primer lugar trabajar en alternativas viables sobre el modelo económico, las políticas frente a la crisis y a favor de la inversión y el em-

pleo. Es fundamental que en el ámbito europeo se avance en una integración política que frene los desmanes del sistema financiero. Los 1700 millones de euros de multa impuestos a siete grandes bancos por modificar el Euribor son el chocolate del loro. Hay que volver a gobernar la economía desde la democracia si queremos mantener un modelo social y un crecimiento sostenible.

CCOO como miembro principal del sindicalismo europeo y de la CES está trabajando en alternativas con propuesta y movilizaciones para los próximos meses. No nos engañemos. Esta batalla parece lejana pero es clave.

Hace falta una política fiscal más ambiciosa, que recaude más donde más hay, que no es precisamente en las nóminas, todas controladas. El impuesto de sociedades, que grava el beneficio de las empresas, apenas ha estado entre el 13 y el 16% a lo largo

biltzar

comisiones obreras

Eusko langileen kazeta
sindikala 1967az geroztik

El periódico sindical de los trabajadores y las trabajadoras vascas desde 1967

www.ccoo-euskadi.net

Dirección

Comisión Ejecutiva

Redacción

Oskar Arenas, Iker Armenteros,
Helena Ferreras y Selene Lanchas

Sede central

Uribitarte, 4
48001 - BILBAO

Teléfono

94 424 34 24

FAX

94 424 38 98

Email

biltzar@euskadi.ccoo.es

Biltzar es una publicación confederal de CCOO de Euskadi que se distribuye gratuitamente a todas las personas afiliadas



Foto: Ionut Caras

Baliagarriak izan behar dugu, ereduzkoak. Aurka egiteko garaia da. Bat egin eta gehieago eta hobeak izan behar dugu. Horretarako gara CCOO

de la crisis. Ante las políticas de recorte esta situación, y mucho menos la del fraude fiscal no son aceptables. Por otro lado hemos hecho un gran esfuerzo por garantizar la cobertura de convenio colectivo a las y los trabajadores vascos.

Lo hemos conseguido en función de la representación que esos mismos trabajadores nos otorgan en las elecciones sindicales y mediante la afiliación. Donde CCOO de Euskadi es sindicato mayoritario o con una representación suficiente para formar mayorías sindicales, la gente tiene un convenio colectivo sectorial de referencia.

Allí donde no tenemos suficiente presencia los convenios vascos van a desaparecer. Hay una apuesta sindical en ese sentido que cuenta con el beneplácito patronal. Esos sectores presentan un gran reto para CCOO. Hacernos fuertes en las empresas organizando a la gente. Afiliando y representando. Sólo así podemos garantizar acuerdos para mantener las condiciones laborales. Sólo así en el futuro podremos mejorar la representación de CCOO para recuperar los convenios sectoriales.

En el plano social el sindicato debe abrirse a otros movimientos sindicales y sociales. Hemos trabajado de forma conjunta con plataformas y cumbres sociales. Se están modificando el sistema de protección social de forma intensa. El propio modelo de sociedad. Y ante esto hay que tejer alianzas en defensa de los servicios públicos, la sanidad, la justicia, la enseñanza, la dependencia, etc.

Y por último pero no menos importante debemos poner en valor el papel y la función de CCOO. No es la primera vez que se intenta destruir la imagen y el prestigio de las organizaciones sindicales. Necesitamos mejorar nuestra

explicación de lo que somos y lo que hacemos. Ser transparentes.

Organizar a la gente, a los y las trabajadoras nunca ha sido una tarea sencilla ni bien vista por determinados poderes económicos, políticos y mediáticos. En un momento de crisis, con menos riqueza por tanto, la pugna por los recursos se hace más dura que nunca. Las organizaciones sindicales y en particular CCOO, somos responsables de que más de medio millón de personas en Euskadi y más de 13 millones a nivel estatal hayan tenido un convenio colectivo de referencia.

Hemos conseguido salvaguardar un sistema de pensiones con más de 9 millones de personas afectadas. Medidas de igualdad de género, atención a la dependencia y muchas cuestiones más, no se explican sin la participación del sindicato.

En un momento de deconstrucción del modelo social les sobramos los sindicatos y nuestros cauces de actuación,

poder e influencia. ¿Cómo disminuir los salarios? ¿Cómo deteriorar el sistema de pensiones o los servicios públicos? ¿Cómo deteriorar la confianza de la gente en su capacidad de organización colectiva? Desprestigiando la herramienta. El sindicato, la negociación colectiva, la interlocución social.

En esta lógica se engloban muchas de las campañas de desprestigio a los sindicatos y los sindicalistas. Lo sabemos porque siempre fue así. En la clandestinidad y en la democracia.

Pero no sirve con acusar de campañas más o menos orquestadas. Tenemos que ser útiles, ser ejemplares. La acción sindical es una opción ética entre otras cosas. Una opción por la justicia social, la democracia también en la empresa, la distribución equitativa de la riqueza, la unión que hace la fuerza porque desunidos, individualizados, la gente del trabajo somos más débiles. Toca llevar la contraria. Estar más unidas, ser más y mejores. Para eso somos CCOO.

